



## Correos

**Tragedia en Ucrania y Palestina**

● En Chile, parte de la izquierda y la ultrazquierda ha demostrado una capacidad notable para movilizarse frente a ciertas tragedias internacionales, como la masacre en Palestina, instalando con fuerza dicha consigna en el debate público. Sin embargo, esa misma intensidad no se ha replicado ante el cuento drama que vive Ucrania desde 2022, donde miles de civiles han muerto y más de diez millones de personas han sido forzadas a abandonar sus hogares. La diferencia en la reacción no pasa inadvertida y abre una pregunta incómoda sobre los criterios que determinan qué dolores se visibilizan y cuáles quedan en un segundo plano.

No se trata de comparar sufrimientos ni de relativizar lo que ocurre en otros conflictos, como el de Gaza, que con justa razón ha generado una fuerte reacción de empatía hacia el que sufre. El punto es otro: la solidaridad con el drama ajeno no debiera ser selectiva. Cuando la indignación se expresa con intensidad frente a unas víctimas, pero se diluye frente a otras, inevitablemente surge una incomodidad. Porque el criterio deja de ser el dolor humano y pasa a estar mediado –aunque sea de forma implícita– por afinidades ideológicas o lecturas geopolíticas.

El llanto de una madre que pierde a

su hijo no cambia según el lugar donde ocurra la tragedia. Es el mismo silencio el que queda en una casa vacía en Mariúpol o en Rafah, y es la misma ausencia irreparable que atraviesa a quienes sobreviven en Jersón o en Gaza. Por eso, más que decidir qué tragedias merecen mayor visibilidad, el desafío es sostener una mirada coherente, capaz de reconocer en cada vida perdida el mismo valor. Solo así evitamos caer en una peligrosa jerarquía del dolor, donde unas víctimas parecen importar más que otras.

*Iván Olgún*

**No es cualquier lectura**

● A propósito del Día del Libro, la última encuesta de comportamiento lector (INE/Ministerio de las Culturas, 2025) ofrece una radiografía reveladora. Algunos afirman que “los chilenos no leen”, pero los datos matizan esa sentencia: el 80% declara leer diariamente en formato digital. El problema no es la ausencia de lectura, sino su profundidad. Cuando pasamos del correo al libro, la cifra cae al 17%. En esta era de gratificación instantánea empezamos 5 libros en promedio, pero terminamos solo 2,7. No obstante, un 39% de quienes leen, lo hace por gus-

to, superando a razones de estudio (37%) o trabajo (13%). Además, los datos muestran que la lectura por placer conduce a completar más libros que otras motivaciones; y que quienes declaran tener mucha paciencia para leer terminan casi el doble de libros que quienes tienen poca. Esto confirma al disfrute como motor de la lectura; y a la falta de paciencia, como su principal obstáculo.

Para avanzar se necesita la contribución de todos. En las escuelas, reservar 20 minutos de clase, 3 veces por semana, para lectura libre puede instalar el hábito. En los hogares, leer en voz alta y conversar sobre libros construye los cimientos de la capacidad lectora. Desde el Estado, es imperativo garantizar acceso a libros que conecten con los intereses reales de las personas. Con los libros rumiamos la maravilla de que otra mente, tiempo y vida nos interpeleen; está en nuestras manos hacer que más personas los descubran.

*Montserrat Cubillos*

**Desconfianza e inoperancia**

● Controversial fue la remoción de la directora del Servicio Médico Legal por motivos de desconfianza, si bien el partido comunista acusa de ser por ra-

zones políticas, la realidad es más profunda y dolorosa.

La serie de denuncias sobre el estado interno de la institución van desde el mal almacenamiento de los cuerpos, problemas de identificación y diferencias en antecedentes entregados en instancias oficiales.

Un caso ilustrativo de la mala gestión, lo fue el de un estudiante de sociología que desapareció en viña del mar y mientras que su familia aún estaba en su búsqueda con esperanzas, el cuerpo del joven ya llevaba aproximadamente 70 días en esta institución sin ser identificado ni reportado.

Extender el sufrimiento de muchas familias en el peor estado de vulnerabilidad es desalmado, pero también contraproducente que el Estado asigne cargos por afinidad ideológica disfrazándolo de confianza. Cabe destacar que el gobierno actual debe de hacer una exhaustiva investigación al respecto ya que es probable que la crisis estructural del servicio no se solucione únicamente con cambios de jefatura.

*Cynthia Campos Gomez*

**Chile y Estados Unidos**

● Los recientes acuerdos entre Chile y

Estados Unidos en seguridad y minería reflejan una inserción estratégica en un escenario global competitivo. Fortalecer el sector minero –clave para la economía– no solo impulsa la inversión, sino que posiciona a Chile como actor relevante en recursos críticos.

En un contexto de incertidumbre, avanzar en estas alianzas no es opcional, sino necesario para crecer y dar estabilidad. No obstante, el desafío es claro: abrirse al mundo sin comprometer la soberanía ni los intereses nacionales.

¿Sabremos posicionarnos como un socio confiable en un mundo cada vez más competitivo?

*Cristóbal Laimbock*

El Mercurio de Calama invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a [cartas@mercuriocalama.cl](mailto:cartas@mercuriocalama.cl)

